



*Semanario imparcial batallador
que no admite billetes de favor.*

Oficinas: Cedaceros, 10.

LOS NUEVOS PRESIDENTES



LOS GUARDIAS EN LA PREVENCIÓN.—¡Señor Delegadu, que son las cuatro y tiene que dir á la presidencia de los toros!

EL DELEGADO.—¡Demonio, tenéis razón! ¡Pues entre los timadores y las corridas estoy divertido! ¡Ahi os dejo al cuidado de el Sicalptico y de Mil hombres, y me voy á ver al Babosa chico y al Goloso chico!

LA CORRIDA DE BENEFICECIA

IMPRESIONES

Y decía el programa ordeñado por algún ordenanza de la Diputación:

«Se celebrará una **gran fiesta de toros...**»

—¡Así en tipo más visible para que se fijase el público, que por lo que luego se verá, maldito si paró mientes en semejante cosa!— «A beneficio del **Hospital Provincial**, bajo el siguiente orden...»

¡Bajo un orden no se puede celebrar nada, queridos Diputados; ni siquiera el insignificante triunfo obtenido en sus elecciones! Idéntico disparate cometen los que dicen, *bajo un punto de vista*, sin tener en cuenta que debajo de un punto no es posible ver nada. Por eso debe decirse, *desde un punto de vista*, y así ustedes debieron escribir con arreglo al siguiente orden, ó con el orden siguiente; ¡todo, menos bajol Sigamos.

«Los caballeros en plaza

José Bayard (Badila) y **Mariano de Ledesma**, rejonearán... ¡Alto ahí!—como dicen imperativamente á los transeuntes, los alarmantes anuncios del comercio. Para ser caballero en plaza, se necesita ser apadrinado por un individuo de la nobleza, ó por quien ostente su representación. ¡Y tanto *Badila* como *Ledesma*, no tuvieron quién los sacara de pila! ¡Solitos y en el más absoluto desamparo salieron en la carroza de la Diputación! ¡Adelante! ¡rejonearán con todo el aparato que requiere tan vistosa suerte...» ¡Han visto ustedes rejonear con aparato? ¡Tendrán los rejonos algún mecanismo interior: que les haga funcionar y del que no tenemos la menor idea? ¡Quién sabe! ¡Porque también hay Diputados provinciales con sorpresa, de los que todavía ignoramos el secreto!

¡También es gracioso anunciar á los rejoneadores (no caballeros, ¿eh?) como se anuncia á la puerta de los teatros el libreto con el argumento y cantares que tiene la obra! «rejonearán con todo el aparato que requiere tan vistosa suerte, **dos toros** de una acreditada ganadería—¡por qué no decir su nombre si es acreditada!—los que de no morir á golpe de rejón—¡ó de codorniz, que dá muchos más que el rejón!—serán retirados á los corrales.»

Siempre para los toros rejoneados se ha contratado á un novillero, para que los matase á estoque; pero tal despilfarro ha debido parecerle á la Diputación cosa estupenda y ha preferido dar un nuevo golpecito, de rejón también, á la guardia amarilla, que desde el famoso centenario de Calderón se exhibe en todas estas mojigangas. ¡Ya lo decía el cartel muy atractivamente. En el desfile figurará la guardia amarilla, siempre aplaudida...» Y con efecto: apenas asomó la percalina, el público la tomó con aquella ilustre comparsa, pitorreándose del audaz capitán que mandaba la escasa fuerza.

¡Ya lo dijo el clásico!

*Humo las glorias
de la vida son.*

El ruedo de la plaza—¡otra novedad!—figuraba un artístico tapiz hecho con serrín.

¡Lo he sacado de mi cabeza!—decía con modestia un Diputado á los que le felicitaban por la decoración del redondel.

Siguiendo la prudente economía, de los ocho toros que se anunciaban, cuatro eran de D. Félix Gómez, que habrán costado muy bien: *tres mil quinientos reales* cada uno y ¡van servidos!

Pero, en fin; de lo que fué la **gran fiesta de toros**, no quiero hablar, que á la zaga entra Rebollo con lo suyo y en buenas manos dejó el pandero.

Re-táme sí decir, que, como tuve el honor de anunciar, la corrida pecuniariamente fué un desastre, por celebrarse en **día de trabajo**, y que los Diputados provinciales que con tan poco interés miran los intereses del Hospital, confiado á su atención y celo, harán muy bien en dejar el cargo que tan torpemente ocupan, con grave perjuicio de otros que pudieran servir con más inteligencia y cuidado.

De modo que para los Diputados mansos, bueno será sacar el pañuelo rojo.

Y aquí hago punto, que con estas cosas pierde uno hasta la humor que dicen, decía el *Lavi*.

Andana.

¡VALIENTE LATA!

Cerquita del Hospital cantaba un ciego ayer tarde:
¡Que bien han quedado los Diputados provinciales!

¡Camará y que es la *fija*!

Salimos de la dichosa corridita ó *course de taureau*, como diría haciendo una elegante genuflexión el formidable organista D. Luis Mazzantini, nuestro querido amigo, abatidos y soñolientos, como si hubiésemos oído un discurso de Pidal y la contestación del Marqués de Vadillo; vamos, más claro, como cuando salimos de una corrida de abono de las que organiza Niembro mientras despacha medio kilo de filetes de contratapa que hasta eso de las carnes tiene su contra.

Para qué andar con tonterías, la **gran fiesta de toros** del jueves próximo pasado fué de lo peorito en su género. ¡y ¡cuídado que lo llevamos sufrido, más que si fuera género inglés!

Los toros.

Los de Félix Gómez fueron mansos, toro hubo que por no acudir, ni acudió á la muleta de puro buey y perdone D. Félix el modo de señalar; de los cuatro colmenarejos, se foguearon dos y casi debieron ser pasados por las armas ¡tres! ¡Con que cabe mayor ejecutoria! ¡Mansos de mi corazón y tan necesitada como está la agricultura de vuestros esfuerzos!

Los de D.^a Celsa salvaron aunque sin exceso el pabellón. Fueron medianos los que se corrieron en segundo y cuarto lugar, aceptables de trapío y presentación los lidiados en quinto y séptimo término.

Este último sobre todo fué el más bravo y el que mejor pelea hizo, siendo muy noble en el último tercio, dejándose torear á gusto del consumidor. Aunque no hicieron faenas sobresalientes, al lado de los Gómez, resultaron ¡Gavirias y Lesacas!

La corrida teniendo en cuenta lo excesivo del precio de las localidades, puede calificarse de mala.

Nada es mejor ni peor,
verdad que á todos halaga,
¡todo es según el color,
del duro con que se paga!

Y dicha esta profunda sentencia pasemos á otro negociado no menos desastroso, á las faenas—¡algo hay que llamarlas!—que hicieron los toreadores,—con los *magníficos* cornúpetos de referencia.

Quinito.

—¡Yo le he visto en Aranjuez!
¡Caramba! ¡Sí, si es Quinito!
—¡El pobre está muy malito!
—¿Que es lo que decís? ¡pardiez!

En ninguno de sus dos toros hizo nada recomendable y eso que llegaron bien á la muerte y se dejaron torear, pero en cambio estoqueando, estoqueando estuvo peor que es cuanto podemos decir en su obsequio; un mete y saca doloroso con visibles señales al público de ¡qué vamos á hacerle!, en su primero y una estocada delantera entrando con arreglo á sus cánones, en el segundo toro, fué cuanto hizo el torero sevillano

¡Ay Quinito, bien lo siento
pero tú no te arrepientes!
¡Sesenta!, el año pasado,
y este año toreas ¡veinte!

De la dirección y en el manejo de la percalina ¡ni una palabra más! según el timo de moda.

Algabeño.

El diestro de la Algaba toreó mal de muleta á su primero, eso sí, —¡só o dió un pase bueno!—pero en cambio al entrar á matar ¡ni Maura tiene más seguridad en el quinquenio! Arreó un volapié de los extraordinarios, entregándose el hombre. Al manso que le correspondió en segundo lugar, que huía de la muleta como un *ingles* puede huir de un acreedor dióle lo que merecía, un estoconazo caído que fué lo bastante. Se distinguió en un coleo muy oportuno y... se acabó lo que se daba.

Bombita chico.

Inútilmente trató de sacar partido en su primera fiera que llegó incierta y mansurroneando á la hora de la muerte y al arrancarse el hombre en el buen sentido de la palabra—¡que hay muchos sicalípticos!—se arrancó el toro resultando una estocada contraria y al encuentro. Estuvo con el séptimo valiente toreado de muleta, adornándose en algunos pases y al matar lo hizo con más decisión que otras veces, con un volapié en lo alto; entrando con su peculiar habilidad. Toreando fué el que mejor manejó el capote, y en quites y banderilleando, quedó bien.

Machaquito.

¡Mal día para los cordobeses é islas adyacentes! Nos demostró *Machaquito* que sigue sin saber apoderarse de los toros con la muleta, siendo para él un verdadero problema, igualar los toros, cuando á éstos no se les ocurre hacerlo espontáneamente. Así le resultó su primera faena, de laboriosa y soporífera. Al herir le faltó el arrojo de otras veces y hubo indecisión: saliendo por la cara y perseguido, entró para dejar una estocada ladeada. Silencio respetuoso.

Con el octavo, otro formidable manso de D. Félix, por falta de recursos no supo deshacerse de él como merecía y como siempre en estos casos, anduvo de cabeza, muleteando y con el estoque, hasta que acertó con un golleteado después de larga y aburrida sesión.

Quedaron bien en banderillas, *Patatero*, *Moyano*, *Americano*, *Mojino* y *Alvarez*.

Picando no se hicieron proezas. *Ledesma* y *Badila* rejonearon con acierto algunas veces. ¡Vaya unos caballitos los que facilitó la Diputación para esa suerte! ¡Padecían enajenación mental!

El Gobernador que presidió la corrida estuvo muy acertado y merece nuestros más sinceros elogios, mandando foguear con rapidez á los mansos que lo merecieron.

Este es el mejor sistema para acabar con las boyadas que venimos reportando.

Con pólvora y oportunamente se sanean las ganaderías.

La entrada mala. ¡Sobró más papel que deudas á la Diputación, que es el colmo!

A cualquier cosa le llamarán chocolate, conforme con la clásica patrona ¡pero mire usted que llamar á esto corrida de Beneficencia!

E. Rebollo.

Campoamorianas taurinas.

DESPUÉS DEL PRIMER SUEÑO

«Machaco» y «Lagartijo».

Se casaron los dos y al otro día el sobrino de Juan, muy candoroso, al despertar pregúntale angustioso: ¿Te arrimas todavía?

La ley de la afición.

De su honor en menoscabo,
da un bajonazo un espada,
que está de moda.... pues nada,
el público dice: —¡Bravo!
Sale un novillero al cabo,
harto de tanto desdeñ,
da un bajonazo también
¡aplaude el público! No.
luego si igual lo mató.
¿Quién entiende este belén?

Humorada.

Sin Jimeno que encanta
la soledad de Pedro Niembro espanta.

¡Pero es más espantoso todavía
ver á Quinito como el otro día!

Los toreros errantes.

I

En mi niñez, siendo un torero errante,
creí sencillamente,
que salía á la plaza y arrogante
se comía á los toros frente á frente

II

Ya pollo, ví á un torero que corría,
poseído de locura,
ante un becerro de Santa María
con envidiable y sin igual frescura.

III

Y ví matar á un diestro presumido,
de cinco mil pesetas,
y al pasar por delante del tendido
le dije que se fuese á hacer.... calcetas.

Cosas del tiempo.

Los que fuimos á Aranjuez
estuvimos en un potro:
—¡Santo Dios! ¿Y éste es aquél...?
—¡Dios mío! ¿Y este es el otro...?

Un mono sabio.



—¡Hoy si que tendrás muchas y buenas cosas que comunicarme?

—¡Por qué?

—¡Toma! Una corrida de Beneficencia; la *reprise* de *Quinito*; el desastre de *Machaquito*, con ó sin *trastienda*; la reunión de los toreros en el Frontón central, y hasta el discurso de Mazzantini, que actuó de Presidente recordando sus buenos tiempos de factor y de vascongado.

—Chico, te vas poniendo tan *desigente*, que ya no hay manera de complacerte en lo que pides.

—¡Pero hombre!

—¡No hay pero que valga! De estas cuestiones estás tan enterado ó más que yo; de manera que debo exigirte los comentarios.

—¡Pero...!

—Nada, nada; comenta y hablaré.

—Bueno; habla tú y comentaré después lo que me digas.

—Chico, ni que fueras socio de *La Trastienda*, donde por lo visto, hay que hablar en falsilla y siempre bajo el tema *de, con, por, si, sobre*, sobre *Machaquito*.

—Pero tú te crees que soy de los ilusos que han tomado en serio eso del grito que lanzó un revistero de los rotativos diciendo ¡*Viva Córdoba!*

—Y valiente grito tan inoportuno! Desde que el amigo, porque buen amigo es el autor de ese atentado, lanzó ese grito de guerra, no parece sino que ha entrado la mala en el niño predilecto de Córdoba, que quiere heredar no sé que glorias antiguas de diestros que merecen respeto, y que son una profanación el recordarlos en estos tiempos tan desventurados para la andante torería.

—La culpa de todo la tienen los que escriben en los papeles y revistan tan benevolamente.

—Y claro, los públicos de provincias viven en constante engaño, y los empresarios, que no están

al tanto de estas cosas, caen en el cebo y cometen disparates en los que luego tocan los resultados.

—¡Sí; como le ha pasado á ese de Trujillo, que ha perdido un dineral por tonto!

—¿Un dineral?
—Sí, hombre, sí. Habrás leído no se cuántas veces, que *Bienvenida* era una eminencia ó una especie de asombro que en cuantas corridas toreaba de jaba á los públicos emocionados y á los toros patidifusos....

—¿Y qué?
—Que lo contrató en lo que quiso, y por el dinero que exigió, y en las condiciones que al niño le convinieron, desechando las de otros novilleros que hubieran cumplido más y mejor.

—Bueno ¿y qué?
—¿Cómo, y qué?
—¡Hombre, que me expliques ese enigma, porque no te entiendo una palabra.

—¡No hay enigma de ninguna clase!
—¡Sí, hombre!

—¿Quieres que hable claro?
—¡Sí!
—Bueno. Que *Bienvenida* asesinó al toro primero, y que estuvo infernal en los restantes; tan infernal que el último no pudo lidiarse porque se hizo de noche.

—¡Caramba!
—Nada, lo que oyes.
—¿Pero eso no lo he leído en ningún rotativo, y si acaso en algún periódico taurino?

—¡Lo que oyes, te repito, y no rectifico ni una línea!

—¿Pero al día siguiente?
—Monumental, según dijo el corresponsal de un popular periódico, pero aquí en confianza, te diré que, con todo lo monumental que el colega quiera, el empresario perdió un capitalazo, porque no fué nadie á la corrida, escarmentados todos del desastre anterior.

—¿Qué me dices!
—Hechos elocuentes, porque aquí nos estamos dando caba los unos á los otros, en tanto que la víctima lo es el respetable público, al cual le debemos lo que somos.

—¿Pero así anda la información taurina en los diarios y adyacentes?

—¡Así, aunque esté mal el decirlo!
—¡Y lo peor es que todos esos disparates los copian cándida é inocentemente casi ó todos los apreciables colegas de provincias!

—Por eso resulta, que se celebra un concurso en Santander y se descuelgan con doce toros, y en otras partes, para dar importancia á la novillada que ha sido de las económicas y sin picadores, meten aquello de *caballos* tantos!

—¿Qué barbaridad!
—Así anda esto, mi dulce y querido amigo, que por inventar, hasta nos discurremos un nuevo torero, que ha rodado por todos los periódicos españoles.

—¿Y cual es ese personaje ilusorio?
—El *Calderero*!

—¿El *Calderero*?
—Sí; el colega ó compañero de ese otro diestro imaginario que le llaman *El Niño de la corredera* y al cual apodera un conocido y distinguido escritor.

—¿Supongo que de éstas y de otras cosas se ocuparía Mazzantini en la reunión celebrada el pasado jueves en uno de los saloncitos del Frontón central?

—¿Y vosotros?
—¡Hombre no sé! Fuimos tranquilamente, desde Retana el *Sastre*, hasta el último mozo de espadas.

—He hizo bien, después de todo, porque no hubierais dicho la verdad de lo ocurrido.

—¿Cómo?
—Ya ves; toreó malamente *Machaguito* el jueves y si mal estuvo en el cuarto, peor estuvo todavía en el octavo.

—¿Y qué?
—¡Hombre, me gusta la frescura!

—¿Que los revisteros han buscado el desquite en la mala calidad del ganado, como si los demás diestros no hubieran tenido un *obsequio* igual; y el que más, se ha limitado á decir que el muchacho estuvo *desgraciadillo*.

—¿Pero, qué pasó?
—Una faena propia del más infimo novillero, y un desastre al herir. Recibió los dos avisos de reglamento

—¡¡Dos avisos!!
—Así como suena; primero el uno y después el otro, aunque no lo hayas visto eso publicado en ninguna parte. Recibió los dos avisos, te repito, y si no es por el hermano del diestro y por *Chalín* después, que ahondaron el estoque, que estaba, no delantero y caído, como dicen algunos, sino en el sitio destinado para los golletazos incuos, el toro ese, á estas fechas ó á la hora de acabar la corrida estaría, no sé si vivo, pero sí en los corrales, para afrenta del idolo que se nos quieren colgar como una eminencia.

—¿Pero si el toro además de manso, no *veía*, como apunta un colega amigo!

—¿No veía? ¡Vaya y no quiero hablar, porque me vas apurando la paciencial! ¡Para cuando te digan disparates de ese jaez, no te olvides de una frase célebre de Pablito.

—¿Cuál?
—¡Los que no *ven*, *oyen*!

—¡Sí... pero el que no *veía* era el toro!

—¡Y los que no quieren *oir*, son los amigos de *Machaguito*!

El amigo Fritz.

¡UN HÉROE!

Desde Villafuencida 1.º de Junio de 1904.

Querido Luis: Yo, que tan aficionado á las corridas de toros y á cuanto en ella se relaciona, me veo actualmente precisado á renegar del que inventó la fiesta nacional, y de *Pepe Hillo* y de *Miura* y hasta de nuestro padre *Noé*, porque no dejó escapar del arca al toro y á su apreciable señora (ó á uno de los dos) para que los tiburones se encargasen de exterminar la casta.

Sabras, amigo mío, como unos cuantos camaradas de esta localidad dieron en la gracia de celebrar una corrida de toros en la plaza del pueblo el santo y bendito día de anteayer.

Habían de lidiarse dos novillos de la familia del rematante de consumos; y los encargados de la lidia debían ser *Agapito Chiriviquez*, el hijo del herrero (que es cogo todo él), *Perico* el sacristán y un chico que va para yerno del alcalde.

El bueno de *Chiriviquez* se comprometió á matar los dos becerros de una sola *estocada*, para conquistar el purísimo afecto de la hija de dicha autoridad, más aficionada á los barbianes de empuje que á los niños tímidos como su novio. Este, á su vez, había de funcionar de banderillero; mas tuvo unas palabras, y aun creo que algunas obras, con *Chiriviquez* (cuyos fines no le eran desconocidos), y presentó la dimisión de su cargo, produciendo una vacante en la cuadrilla.

¿Y de quién dirás que se acordaron para proveerla? De mí!

No se hizo esperar mucho mi negativa. Pero en vano me brindé á escribir la revista de la fiesta, á colocar á las señoras en el tablado y á dar friegas á los contusos que hubiese. A *Chiriviquez* se le metió en los cascos que mi existencia fuera muy corta, y después de llamarme cobarde ante la flor y nata del pueblo, consiguió de mi amor propio que yo figurase en su excelente cuadrilla.

Desde el momento de la aceptación, hasta el comienzo de la corrida, fueron innumerables mis luchas, mis congostas y mis actos de arrepentimiento. Pero el amor propio que yo gasto para andar por el pueblo es tan largo, tan ancho y tan profundo, que cerré los ojos y dije:—¡Seal!

La víspera de la función confesé y comulgué, hice testamento en debida forma y pasé el día encargando á mis hijos que no abandonasen nunca á su madre, que fueran buenos ciudadanos y que no malgastasen los noventa y cuatro reales y cinco céntimos que en herencia le dejaba para que fuesen tirando hasta que ellos ganasen el sustento por sí mismos.

Además di varias instrucciones á mi querida esposa, encargándole que de mi ropa de invierno hiciera unos gabancitos á los niños, que regalase mis babuchas á la criada, en prueba de gratitud, y por último, que no contrajera segundas nupcias con cierto boticario que en vísperas de nuestro enlace, se había permitido escribirle unas octavas reales declarándose á ella con muy mala ortografía.

Hecho todo esto, me dediqué al ensayo de la suerte, ó mejor dicho, de la desgracia de banderillar, y en el zaguán de mi casa puse excelentes pares á una silla de *Vitoria*, advirtiéndole que tal ensayo me infundió bastantes ánimos, pues me convencí de que podía uno poner banderillas y continuar viviendo después.

La corrida se verificó.

¡Ojalá no se hubiere verificado!

Los pormenores de ella harían interminable mi carta; pero no puedo menos de transcribirte el telegrama que los organizadores de la función remitieron á la prensa para que lo publiques en tu *Don Jacinto*.

«Villafuencida 30 (8 noche).—Toros de *Vervino*, superiores, *Chiriviquez*, valiente. El *Zúñiga* á gran altura con las banderillas»

Ahora bien, ya que no hago otra cosa, descifraré el telegrama, y daré por terminada mi epístola.

De la superioridad de los toros, pueden responder mis costillas. De la valentía del matador, algo podrían decir las muelas del novio de la hija del alcalde, que rodaron por la plaza, después de la corrida. Y respecto á que yo estuve á gran altura, en la vida dijo mayor verdad telegrama taurino alguno, pues lléveme el diantre si el primer bicho no me lanzó á ocho metros del piso.

Que perdí el sentido y una zapatilla, es cosa fuera de duda. Cuando recobré ambas cosas, me encontré en la trastienda de la taberna, tumbado sobre una artesa, y en manos del mejor médico de la localidad, que decía á todo el mundo: «No hay cuidado, señores; esto no es más que una conmoción cerebral de las costillas falsas, y administrándole unos pediluvios en el hígado, quizá se salve. De todos modos, bueno será que el señor cura se enrede con él, por lo que pudiera ocurrir; pero no hay que asustarse.» Y esto diciendo, y ayudado por la hija del tabernero, me daba friegas por todo el cuerpo con un cepillo de limpiar el calzado. A las dos horas ya me habían vuelto en sí, y hasta me habían sacado lustre. Después me trajeron á mi casa, donde, rodeado de mis hijos, de mis gallinas, de mi mujer y del gato, he permanecido, recibiendo los consuelos de todos, postrado en el lecho del sudor, hasta la hora presente, en que me acabo de levantar, para comunicarte lo sucedido.

Seáme perdonado el desaliño de las precedentes líneas, y dispón siempre de este molido y quebrantado servidor, que si sale de ésta no se meterá en otra.

Juan Pérez Zúñiga.

DESDE LISBOA

PLAZA DE CAMPO PEQUEÑO

Con un lleno se ha celebrado la corrida anunciada á beneficio del infortunado caballero *Fernando de Oliveira*. Los revendedores vendieron á precios fabulosos las localidades. Todos los lidiadores trabajaban desinteresadamente y los que toreaban en otras plazas ofrecieron sus honorarios para aumentar los ingresos de la benéfica corrida.

Asimismo los ganaderos regalaron los toros, y S. M. el Rey también regaló uno.

La corrida resultó muy animada, distinguiéndose los caballeros *José Bento de Araujo*, por su arrojo, y *Joaquín Alves*, por su artística manera de rejonar.

De los banderilleros han sobresalido *Cadete*, que colocó un gran par al sesgo, y *Tomás da Rocha* en otro de frente. De los demás ¡ni agua!

Con el capote y la muleta, los que se permitieron semejante exceso, hicieron horrores propios de la más indecente capea.

¡Corramos un tupido velo, muy tupido y muy grande, porque aquello fué el delirio!

Escardado.

¡FÍESE USTED!

Un día en una corrida presencié una escena tal, tan graciosa y divertida, que yo no he visto en mi vida cosa igual.

Y como supongo yo que estará usted impaciente por saber lo que pasó, ógame usted, sucedió lo siguiente:

Salió un berrendo á la arena, y montado en un rocín que daba lástima y pena, dió principio á su faena *Manolín*

Al marcar un marronazo se irritó tanto la fiera, que en pago de este bromazo, juró darle un batacazo de primera.

Llega el toro frente al siete; toma en su carrera vuelo; se prepara, le arremete, y van caballo y ginete por el suelo;

y allí, con ciego furor, viendo á *Manolín* tendido, lo pisoteó á su sabor, ¡y se quedó el picador sin sentido!

La gente empezó á gritar viendo al hombre en tal apuro: —¿Qué modo de recargar! ¡Lo ha debido reventar! ¡De seguro!

Cuatro ó cinco dependientes que este espectáculo vieron, acudieron diligentes á los gritos de las gentes, lo cogieron; pero al poco rato, viendo reunido tanto mono, cuando lo iban conduciendo, les embistió aquel berrendo con encono.

¡No había remedio alguno! y el grupo aquel, asustado por este arranque importuno, salió huyendo cada uno por su lado; y al verse tan rudamente tratando con esos modos, volviendo en sí de repente *Manolín*, huyó impaciente... ¡como todos!

Aunque yo no lo comprendo, tales fuerzas sacó al fin, que según voy suponiendo ¡todavía está corriendo *Manolín*!

F. Y.

¡CÓMO CAMBEAN LOS TIEMPOS!



Una juerga torera antaño.



Como se divierten los toreros ahora.

EL GRAN INVÁLIDO

ANTONIO FUENTES



Al torear necesito,
la ayuda de estas muletas;
la verdad, no valen mucho,
¡pero pá lo que me cuestan!

LA CORRIDA DE LA PRENSA

Un buen programa.

DON JACINTO que pocas veces le dá al parche porque es escamón y receloso de suyo, reconoce que no es posible, dentro de los actuales elementos disponibles, organizar una corrida con mayores atractivos que la que se dispone á beneficio de la *Asociación de la Prensa*, para el jueves próximo. No nos mueve al elogio, nuestra condición de periodistas, sino la justicia. Ahora sólo falta que tanto los diestros contratados como los toros y—disimulen ustedes el concepto en gracia á la importante misión que los cornúpetos desempeñan en las corridas— pongan de su parte cuanto puedan para que la cosa resulte lucida. ¡Cómo los bichos no salgan codiciosos y bravos, más de un compañero de los que han intervenido en la adquisición de las reses, se sentirán con ganas de bajar al redondel y pedirselo de rodillas!

Voilà el programa.

Se lidiarán diez toros pertenecientes á las ganaderías de Veragua, Benjumea, Urcola, Santamaría y Anastasio Martín. Los de Veragua ignoramos cual sea su cédula, ni de que clase, pues á última hora se han elegido para poder entrar en la combinación el espada Fuentes, pero de los demás estamos al cabo de la dehesa, porque al de la calle no es muy propio que digamos.

Los de Benjumea se llaman *Valenciano*, negro, bragado, seis años y profesión las labores propias de su sexo; *Yeguerizo* de cinco años y con la misma pinta.

Los de Urcola atienden por *Gandulero*, negro lombardo y con cinco años por delante y *Eslanguero*, negro necano, también con la edad para entrar en quintas.

Los de Moreno Santamaría, *Garabato*, berrendo en negro y mayor de edad, y *Valenciano*, berrendo en castaño también con sus cinco años de andar por la dehesa.

Y por último los de Anastasio Martín, *Pregonero* y *Formalito* dos amigables socios, negros, bragados, con cinco años de vivir en la tierra.

El cartel lo componen cinco matadores que son á saber, como dice el catecismo: Fuentes, *Algabeño*, *Bombita chico*, *Lagartijo* y *Machaquito*.

Habrà un premio para el mejor espada, otro para el mejor banderillero y otro para el mejor picador. Estos premios serán adjudicados por un jurado compuesto por *Gordito*, *Currito* y *Cara Ancha*.

Guerrita con el que se contaba parece que no está dispuesto á venir. Este jurado juzgará á su vez qué toro ha hecho mejores faenas, para rifar entre el público la cabeza del que resulte vencedor.

El cartel lo ha compuesto y dibujado el gran Villegas y los pintores Unceta, Porset, Sánchez Solá, Poy y Dalmau y Guillermo De-Federico enviarán para la rifa notables cuadros.

También y para el único fin han donado objetos taurinos á la *Asociación de la Prensa* diestros de fama, y de los otros, unos en activo servicio y algunos de reemplazo.

Niembro en clase de D. Simplicio, renuncia generosamente á la mano de D.^a Leonor, á sea Fuentes en vista de que este diestro ha guardado sus primicias para la *Asociación de la Prensa*.

Precios de las localidades.

Los crecidos gastos que corrida con tantos y tan costosos elementos ocasiona, obligaba á la Comisión á poner á las localidades precios muy altos.

Pues no solamente acepta para muchas localidades los precios de la corrida de Beneficencia, sino que rebaja algunos: localidad hay que costará cuatro pesetas menos que en la corrida del jueves.

He aquí la nota:

Tendidos: Barreras, sol, 6 pesetas; sol y sombra, 12; sombra, 20.—Contrabarreras, 5, 9, 12.—Delanteras, 5, 9, 12.—Filas 1.^a á la 5.^a, 4, 6, 10.—Idem 6.^a á la 11, 3, 5, 8.—Tabloncillos, 5, 7 y 11.—Balconcillos, delantera, 5, 7, 11.—Idem, 1.^a fila, 4, 6, 10.—Sobrepuestas, delanteras, 4, 11.—Idem 1.^a fila, 4, 10.

Meseta del toril: Delanteras, sol, 4 pesetas.—Filas 1.^a y 2.^a, 3.

Gradas: Delanteras, sol, 6 pesetas; sol y sombra, 14, 30.—Fila 1.^a, 4, 8, 10.—Idem 2.^a, 3.^a y 4.^a, 3, 6, 8.—Tabloncillos, 4, 8, 10.—Balconcillos, 4, 8, 10.

Andanadas: Delanteras, sol, 6; sol y sombra, 10; sombra, 25.—Fila 1.^a, 4, 6, 8.—Idem 2.^a, 3.^a y 4.^a, 3, 4, 7.—Tabloncillos, 4, 4, 8.—Balconcillos, 4, 8

Palcos: Con diez entradas, sol, 1:5; sol y sombra; 200; sombra, 300.

¡Y ahora como dice el escultor del *Tenorio*, que los sevillanos se las compongan, etc!

DESDE LIMA

PARA «DON JACINTO»

(HISTÓRICO)

Hoy que Vicente Pastor no encuentra al *Chico de la Blusa*, que de *Bombita chico* sólo queda la sonrisa de niño mimado, que los campeones de la moderna torería sólo torear á gusto carneros, hoy viene como la pupila al ojo este arranque de ingenio de un valiente novillero, el veterano *Curro Avilés*.

Al declararse la peste bubónica en el puerto del Callao, Francisco Avilés, *Curro Avilés*, se hallaba en el Hospital Dos de Mayo, de Lima, convaleciente de aguda dolencia.

Así las cosas, una tarde en el patio del Hospital, varios estudiantes discuten con calor sobre los estragos que hará la peste al declararse en Lima; *Curro* sigue atentamente la discusión. Sostienen unos que el contagio está en los víveres; otros en el contacto con los epidemiados y todos están acordes en sostener que el microbio bubónico tiene precioso vehículo en la inmensa cantidad de ratas que minan la vieja ciudad de los Virreyes, y cada cual expone su método para extirpar á los temibles roedores.

Agotado el tema, uno de los estudiantes volviéndose á *Curro* le pregunta:

—¿Y tú qué dices?

—Pues *ná*, responde este, que ya se por qué no va á España la peste bubónica.

—¿Por qué? preguntan en coro los estudiantes.

Y *Curro* agrega:

—Porque hace mucho tiempo que los mataores de arteria se han dedicado á matar ratas....

¡Sin comentarios!

¡Vaya por ustedes, señoritos del doctorado.

D. Ramirez Puente.

(Frescuras.)

LA BOLSA TAURINA

FONDOS DE ALGUNOS TOREROS

Día 12

N.º DE CORRIDAS

Perpétuos sin contrata en el interior
y ¡ay! en el exterior.

Pepe-Hillo.....	00,00
Murcia.....	00,00
Jerezano.....	00,00
Padilla.....	00,00
Vicente Pastor.....	00,00
Villita.....	00,00
Litri.....	00,00
Félix Velasco.....	00,00

Al contado cobran:

Serie Fuentes de seis mil pesetas.....	30
Serie <i>Bombita chico</i> , de seis mil pesetas... ..	60
Serie <i>Algabeño</i> , de cinco mil pesetas.....	40
Serie <i>Machaquito</i> , de cuatro mil quinientas pesetas.....	70
Serie <i>Lagartijo</i> , de tres mil quinientas pesetas.....	38
Serie Montes, de tres mil pesetas.....	40
Serie <i>Quinto</i> , de tres mil pesetas.....	25

Otros valores.

Obligaciones de Luis Mazzantini.....	20
Compañía general taurina de <i>Bonarillo</i> , <i>Parrao</i> , <i>Saleri</i> , <i>Chicuelo</i> , <i>Morenito de Algeciras</i> , <i>Lagartijillo</i> , etc., entre todos..	60

Cambios.

Los de Fuentes sobre las plazas de España están muy bajos.

Y los de *Quinto*, no digamos nada.

Las acciones de la empresa de la plaza de toros de Madrid, con sus abonados, no son muy buenas en la presente cotización, sin embargo, son explotables.

Los tabacos en la plaza han sufrido una baja alarmante..... 000.00

Los explosivos con motivo de lidiarse algunas ganaderías, llamadas de la tierra, han subido en cambio considerablemente..... 555.777

Los valores, mejor dicho, el valor que han tenido los Diputados provinciales para dar la corrida de Beneficencia, con programa tan excelente, ha bajado también de modo alarmante. Es decir, la unidad seguida de varios representantes de la provincia..... 000.00

Cierre á las diez.

Es la hora en que Niembro después de hacer sus últimas operaciones acostumbra á cerrar la carnicería.

Sociedades.

La *Trastienda*, cédulas *Machaquito*, al 90 por 100.
Bodega de *Belluga*, cédulas *Bombita chico*, al 95 por 100.

Perea, Alcalá, 7. cédulas *Algabeño* al 98 por 100.

Calle de Sevilla y Puerta del Sol.

Corro á todas horas de toreros en estado de merecer. Hay que advertir que este corro no se cierra ni de día ni de noche. Servicio permanente como en las funerarias.

Y no va más por hoy.

L. G.

FUERA DE ABONO

CONGRESO TAURINO

Luis Mazzantini, ó *Don Luis* como él dice que le llaman por sus merecimientos intelectuales, aunque nosotros sigamos pensando que es por su altura, tuvo la humorada el otro día, de sentirse el Maura taurino de los modernos tiempos.

Y convocó á sus compañeros á una reunión, que se celebró en la noche del pasado jueves, y en uno de los salones del Frontón central, mientras se jugaba un partido de pelota en el local destinado para este sport.

Y, efectivamente, á la reunión acudieron todo lo más granado de la andante torera y los principales diestros que se encontraban en Madrid, acompañados de sus correspondientes cuadrillas, apoderados, mozos de espadas y demás accesorios propios de su clase y categoría.

Allí tuvimos el gusto de ver á Emilio Torres, *Bombita*, que es una especie del Silvela político, retirado á la expectativa; á su hermano Ricardito que es un *Dato* más para la historia del toreo y de su familia; á *Lagartijillo*, que es el Villaverde de los fracasos; á *Quinto*, el Osma de estos tiempos; y al *Algabeño*, que en punto á elocuencia, es el Sánchez Guerra contemporáneo.

Los demás, tales como *Pepe-Hillo*, *Bonarillo*, *Guerrero*, Vicente Pastor, *Saleri* y otros, eran así como los puntos figurados de la mayoría. ¡Y había que ver, en aquella reunión de gente de coleta, donde parodiaban con singular fortuna á los diestros que actúan y no con tanto éxito en el Congreso, al celeberrimo Maura taurino, vestido de punta en blanco. El hombre por sí y ante sí se eligió presidente nato, con más habilidad que el propio Romero Robledo, para que no le recusaran las minorías.

¡Y quién mejor que él para estos tan solemnismos casos! ¡Figúrense ustedes á *Bombita chico* de presidente! ¡El caos! ¡No hablaría más que de su misia de doce, de los aperitivos en *Lion d'Or*, y de la economía que resulta viviendo en un modesto pisito de 14 duros en la calle de San Gregorio, en vez de hacerlo espléndida y decorosamente en un hotel, como antes.

Con *Lagartijillo* hubiera pasado lo propio, y eso que el hombre confesó tiempo ha que no podía salir por el centro de Madrid molesto con los continuos *sablazos* que le daban sus amigos, cuando en realidad, pues el diestro tiene cara de hacer pocos favores, los que debían molestarle por eso, eran los infelices bichos que estoquea el diestro de Granada.

Algabeño tampoco podía actuar, pues ahora está mal de voz, y no podría dirigir la palabra á sus compañeros, porque aun en la corrida de ayer, á penas si tuvo empeño y facultades para brindar.

Con *Quinto* pasaba dos cuartos de lo mismo, porque como tartamudea tanto, no hubiera podido pasar de aquello de *¡Que que... ridos com... com... com... pa... pa... ñeros!*

El que no asistió por encontrarse ausente, fué el Romanones del toreo actual, aunque no hubiera jugado tan mal ¡papel, como en las corridas de Córdoba y Granada.

Pero á falta de un Fuentes, teníamos un *Bonarillo*, para los casos de apuro.

De lo que pasó en la reunión nada podemos saber, porque se nos impidió la asistencia al acto; pero lo que podemos decir, salvo el parecer del Maura de nuevo cuño, es que los asistentes al acto se aburrían con la lectura interminable de varios artículos de un reglamento arreglados por un señor que ha sido el más enemigo de los toreros, porque cuando han dado corridas por su cuenta, ni aun enfermerías han tenido en disposición de utilizarse; que en la reunión nadie se entendió, pues cada cual opinaba de distinta manera, y hasta Tomás Mazzantini estaba en contra de su hermano el presidente; y que todos, el que más y el que menos, salieron como el famoso negro del sermón.

Creemos que á estas fechas, el Maura modernista, estará aburrido de sus ideas, y hasta de la frase oportunísima que pronunció, cuando con melosidad de habanera dijo aquello de *¡Los que no sean toreros que se retiren!*

Si tal cosa llega á cumplirse, no quedan en el local, ni tres personas siquiera, pues hubieran tenido que *akuecar el ala* la mayor parte de la reunión.

Toros en Algeciras.

Con toros de Villamarta que resultaron muy mansos, con excepción del segundo que hizo pelea de bravo, se celebró la primera corrida, sin entusiasmo; pues los toros como digo fueron en general, malos. *Bombita* tuvo de todo; en dos estuvo muy guapo, en el último, sin duda por ser un toro marrajo, perdió pronto los papeles y le dieron un broncazo de los que alteran el cutis y se recuerdan un rato. *Machaquito* mal quedó sus dos primeros matando,

pero en el último, amigo escuchó la mar de aplausos, al dar la gran estocada con agallas y reaños; banderilleó con suerte y en quites salió del paso. Las cuadrillas se lucieron. Y no hubo más y me callo.....

En la segunda se lidiaron toros de Arribas hermanos, que demostraron poder y en la lidia fueron bravos, aliviando de sus penas á nueve pobres caballos. *Bombita chico* cumplió, y lo mismo hizo *Machaco*, y como quedaron bien hubo cosecha de aplausos. *A Moreno de Algeciras* dos orejas le colgaron, pues largó dos estocadas de las de moco de pavo. Al quinto toro los diestros buenos pares colocaron y la gente salió loca diciendo con entusiasmo: ¡Del gran camelo de ayer hoy nos hemos desquitado! Y me despido de ustedes estrechándoles las manos.

8 Junio.—Algeciras.

Aragón.

CUERNOS EN PALENCIA

La tarde no es muy buena—por eso mucha gente en huelga se declara—y hay poca animación; los toros son de Hernández—y están muy bien criados,

Montes y Machaquito—causan expectación. Resumen de la cosa;—los toros han cumplido, los dos toreadores—con arte y perfección mataron á sus toros,—en quites se adornaron y aquí volvieron locos—á media población.

.....
¡Y ahí va ese telegrama!—¡Rebajen la ovación!

Sextris.

Siempre p'atrás.

Una «corrida» de Carreros.

Hemos abierto de par en par las puertas de la Plaza de toros de Madrid, para que por ellas desfilaran los más respetables bueyes del campo colmenareño, bajo el pretexto de que este año, en las dehesas andaluzas, estaba escasísimo el ganado. Hemos caminado de desastre en desastre, viendo pacíficamente y con resignación de santo varón, que si una ganadería iba de baja, las otras venían en punto de lucimiento á hacer buenas aparentemente, á la anterior. Y ya tan hechos estábamos á esta manera de ser, que con verdadero deleite, estábamos esperando una corrida de toros de Juan Manuel Sánchez, de Carreros (Salamanca) que dicen había preparado con todos los honores de vigor, ó sean con tipo, pitones, arrobos y edad reglamentaria, y que habían de ser estoqueados por los niños mimados que figuran en el cartel de abono.

Pero, ¡oh dolor! Cuando más acercábamos las ideas de ver una corrida con tipo, para los que más exigen y cobran más, recibimos de golpe y porrazo, la noticia de que la corrida de Juanito, el de Carreros, ha sido echada para atrás, y no por causa de la empresa.

Creemos que no será por culpa del público, porque éste no ha dicho una palabra, y del abonado tampoco, que harto comedido ha estado durante la actual temporada, con los que llaman criadores de reses bravas.

Además, y esto no admite ningún género de dudas, no hay razón para cerrar á piedra y lodo las puertas de Madrid, á todas las ganaderías salmantinas, por la razón de que los colmenareños hayan fracasado en el año actual.

¡Ah! Pero si el de Carreros hubiera presentado una corrida chica é inofensiva para dar gusto á los toreros, en vez de querer satisfacer las justas exigencias de los aficionados que por lo menos, quieren tipo y hechuras en los toros, ya que la bravura no puede garantizarse de primera intención, entonces la corrida esa no hubiera sido desechada!

Vayan por ese camino, y encontrarán los lectores la solución del enigma.

Bombita chico no puede perder el cartelito de estos días con una corrida de compromiso, y se ha negado á torearla en forma que ha logrado convencer á sus compañeros para que le imiten y no resulte tan desairada su figura.

El niño trae habilidad para estas cosas y ahora no nos admira que en los *meetings* taurinos, como el del jueves en el Frontón, obtengan de sus compañeros la votación más nutrida y más numerosa.

Seguramente que de no haber sido la corrida salmantina de esa condición, no hubiera contado Ricardito con el parecer de sus compañeros.

Bueno es que vaya conociendo el público estas cosas, para que sepa, que si en Madrid no se lidiaron toros en la verdadera acepción de la palabra, es por culpa, la mayoría de las veces, de los señores toreros, que carecen de vergüenza y dignidad profesional.

HERRADERO

Nuestro querido y particular amigo y compañero el Presidente de la Comisión organizadora de la corrida de Beneficencia, D. Fernando Bocherini, ha tenido la galantería, que le agradecemos, de enviarnos un lujoso programa en seda de la corrida benéfica. Estimando.

En vista del éxito que obtuvo el valiente y heróico diestro *Calderero*, un torero imaginario, que según la prensa rotativa actuó en el famoso concurso de Santander, hemos decidido, desde esta fecha, proteger y ensalzar al también heróico y valiente diestro apodado *El niño de la Corredera*, el único que merece nuestra atención, y al que no escatimaremos las alabanzas, aunque sean inmerecidas.

Las empresas que deseen contratar al precitado niño de la Corredera, deberán dirigirse á este redacción, donde se admiten proposiciones.

¡Ah! ¿Pero hay algún nuevo diestro que se apodara de esa manera? Dirá curioseando el lector que se preocupe de estas cosas.

No señor. ¡Pero qué más da. Es el medernismo en punto á apodamientos.

Primero hacemos la propaganda y el artículo á un torero imaginario, y después cuando todo está arreglado y el público y las empresas están enteradas de que hay un diestro de esas y tan inapreciables condiciones, buscamos al primer socio de buen ver, que quiera prestarse á la suerte, le colgamos el apodo de marras, y ya tenemos una estrella más en el arte taurino.

¡Ehl! ¡Qué tall!
¡Formidable!

De esta manera tendremos una grata novedad; pues las ciencias adelantan que es una barbaridad.

Un apreciable colega de Zaragoza, como dijimos en el número anterior, ha ideado un concurso que tiene gracia, para el empresario, se entiende.

Los que deseen tomar parte en él, necesitan haber estoqueado en la temporada anterior, por lo menos, en seis novilladas y en poblaciones de 10.000 almas para arriba, y no haberse dedicado desde algún tiempo á las funciones que competen, ora á los picadores ó ora á los banderilleros.

De manera que los interesados han de ser mata-dores de novillos reconocidos como tales y sin adular.

Pero nos parece difícil la cosa, porque todos saben que de esa manera, no hay otro torero que esté disponible más que el bravo niño de la Corredera.

LA DUODÉCIMA DE ABONO

Cuatro de Pérez de la Concha y dos de Saltillo.—«Algabeño,» «Lagartijo» y «Lagartijillo chico.»

Si no es porque la *reventa* desde dos horas antes de empezarse la corrida estuvo deshaciéndose de su mercancía dando momio al público, la Plaza se hubiera visto casi vacía, solo las localidades de sombra estaban ocupadas pero en el sol la más absoluta soledad ¡y eso que el calor no fué sofocante ni mucho menos.

El cansancio se ha apoderado del público en vista de que las corridas que hemos visto no han tenido ningún atractivo, además de lo que ahora ocurre que el espada Fuentes en estas ocho corridas de abono no ha podido torear aunque lo ha hecho en provincias y el jueves próximo lo hará en esta Plaza, en corrida extraordinaria. Pero sea lo que fuere, lo cierto es que siempre salimos descontentos del circo taurino.

En la corrida de ayer, sin ir más lejos, los dos toros de Saltillo que se jugaron en sustitución de los dos de Pérez de la Concha que se escaparon la noche del encierro, no pudieron ser mejores, y ni los varilargueros acertaron ni en banderillas vimos nada ni medio regular.

Algabeño en el primero, con la muleta estuvo muy medianó, aunque cerca, y entrando á matar de las tres veces que lo hizo solo la primera lo llevó á cabo con guapeza torea: en las otras no nos gustó; quizá el puntazo que recibió en la muñeca haciendo la segunda faena le descompusiera algo, pero de todos modos este matador no fué el de otras tardes, pues hasta con la muleta se le vió con poca confianza. En el segundo que era de Pérez de la Concha, si hubiera arremido con decisión seguramente la res se habría desengañado y consentido en torear, sin necesidad de que tuvieran que intervenir con sus auxilios Rafael Molina, *Moyano*, *Sevillano* y demás compañeros como si fuera el toro un criminal.

Gracias á que lo mató á la primera, de una lantera y caída.

Dirigiendo toda la corrida estuvo muy descuidado.

Rafael Molina, exceptuando un par de largas y los buenos deseos de que le saliera la faena de su primer toro algo lucida; el resto de su trabajo dejó mucho que desear, sobre todo al herir; en sus dos toros se echó fuera escandalosamente y acabó por

esta causa dando un gran golletazo que fué censurado como merecía en justicia.

Lagartijillo chico con el capote se lució, paró mucho y estirando los brazos; á su primer enemigo que fué el mejor armado, porque tenía mucha leña en la cabeza; estuvo con la muleta cerca y tranquilo, y aunque una vez se arrancó escuipiéndose de la suerte, como en la otra, no sólo se tiró á matar con coraje, sino que se dejó coger, el público le aplaudió, aunque el estoque quedó caído y ladeado, porque además después de la cogida y pateadura que le dió el toro, no se miró á la ropa á pesar de sacarla destrozada.

Con el sexto, que era de Saltillo, estuvo sobrio toreaando, y logró acertar con la estocada de la tarde entrando como lo hacia cuando era novillero, es decir, desde cerca é hiriendo con admirable habilidad.

Por esto los aficionados le aplaudieron sin reserva. Como sólo *Bonifa* hizo lo mejor que hubo en la corrida, que fué el magnífico quite que libró á *Lagartijillo chico* del hachazo del de Pérez de la Concha, á dicho peón le dirigimos nuestros aplausos, pues le vimos que no se separó ni un momento del espada granadino, como si presintiera que le iba á coger.

Por esto el público en masa le tributó la ruidosa ovación que escuchó.

Y creo que con lo expuesto y añadir que los cuatro toros de Pérez de la Concha fueron nobles, y cumplieron en varas, aunque los corridos en segundo y cuarto lugar volvieron la cara por ser blandos, doy fin á la revista de hoy.

E. Rebollo.

POR ESAS PLAZAS

Escándalo en Barcelona.

EL PÚBLICO EN EL REDONDEL

12-20.

Para la corrida de hoy habían anunciado toros de Lozano estoqueados por *Machaquito* y *Chicuelo*. El primer bicho resultó chico y manso, por cuyo motivo el público promovió un escándalo que subió de tono, cuando *Machaquito* mató malamente el toro. El público se lanzó al ruedo y á duras penas se pudo contener esta intentona.

El segundo bicho resultó manso y más chico que el anterior, y como *Chicuelo* estuvo tan desacertado como su colega, la bronca fué horrible. El público se lanzó al ruedo pidiendo que se le devolviera el dinero. El conflicto fué grande, teniendo que intervenir la Guardia civil.

Franqueza.

Desde Algeciras.

12-19,17

Cámaras cumplieron. *Quinito*, *Montes* y *Morenito* de Algeciras, bien.

C.

Granada.

12, 24.

Murves buenos. Caballos 12. *Bienvenida* bien. *Corchaito*, valiente.

Candidito.

Sevilla.

12, 23.

Novillada animada. Toros de Surga cumplieron. Caballos 9. *Vaquero* quedó bien, toreaando y banderilleando. Con el estoque afortunado. *Cantaritos* bien y *Crespito* valiente.

Paco Romero.

Desde Logroño.

11, 21-30.

Los novillos de Ripamilán bueyes imposibles, fueron fogueados dos y debieron serlo más *Camisero* bien toreaando y sin tanta fortuna hiriendo. *Mazzantinito* cumplió.

Martínez.

Novillada en Bilbao.

12, 19.

El ganado de Mira aceptable. *Chico de Begoña*, superior. *Recajo*, bien. Picando se distinguieron Alvarez y *Aventurero*. El público salió satisfecho. La entrada no más que regular.

Don Justo.

En Valencia.

12, 20-25.

Los Miuras, respetables mansos, el cuarto fué obsequiado con fuego. Al sexto lo mató de unipuyazo Paje. El que salió como sustituto también fué manso. *Algabeño* regular en sus dos toros. *Rebre*, mal en uno y bien en otro. *Almansoño* bien en los suyos. El *Tancredo* gustó. La entrada un lleno.

Chopeti

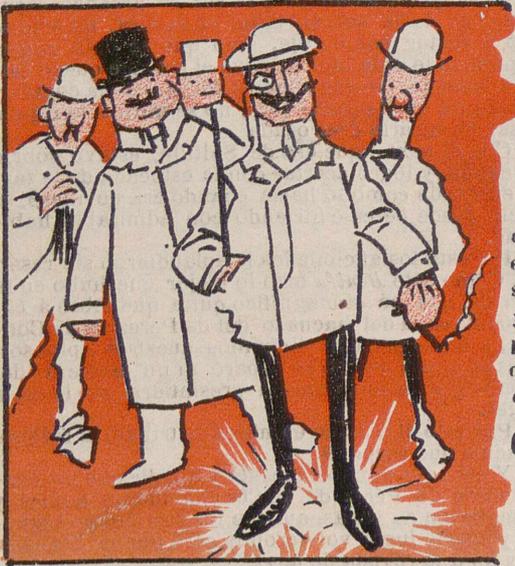
En Cartagena.

12, 20-30.

Toros Castrillones regulares. *Serenito* y *Relampaguito* tuvieron una buena tarde y fueron muy aplaudidos; El público salió satisfecho. *Relampaguito* fué cogido aparatosamente sin consecuencias.

Z.

Anuncios Ilustrados



ZAPATERÍA DE A. Sáez.

Si este señor va seguido de una numerosa escolta, es porque en casa de Sáez se compra siempre las botas, y hace bien, pues he sabido por muchísimas personas que Sáez como zapatero es el propio *sursumcorda*.

Caballero de Gracia, 23 dup.º,
y Alcalá, 43.



COLMADO Y FREIDURÍA al estilo andaluz.

¡Diera yo cinco mil duros, de tenerlos, en seguida por aquella encantadora pescadilla que me mira! ¡Si pudiera poseerte y gozar de tu sonrisa, á mi lado el propio Maura... una triste zapatilla!

Visitación, 3.



Trevijano, sastre.

—¿Quién te viste, prenda mía que vas hecho un soberano?
—¡Pero sí que eres obtuso! ¿quién ha de ser? ¡Trevijano!!

Florida, 2.



Cochera Aragonesa.

Tiene esta casa coches que no los tiene nadie, así que todo el mundo los halla insuperables.

Apodaca, 16, y Palafox, 6.
ANTONIO BALSÓN



JOSE URIARTE

SASTRE ESPECIAL EN TRAJES DE LUCES Y DE CALLE

El secreto de que estén tan alegres y contentos, es porque los viste Uriarte, que es el clásico maestro.

Calle de Zaragoza (Sevilla)



Venta y compra de antigüedades.

Oro, plata, pedrería, abanicos, acuarelas y armaduras formidables para vencer á las suegras.

Pedro Miranda y Suárez de Puga,
Puebla, 6.

DOCTOR CARLOS FAURE

DENTISTA

Gabinete dental con arreglo á todos los adelantos.—Seguridad y exquisito arte en todas las operaciones dentáreas.—Dentaduras postizas garantizadas y de inmejorables resultados.

Fuencarral. 39 y 41.

PASTILLAS BONALD

CLORO-BORO-SÓDICAS A LA COCAINA

Lo más eficaz para combatir las toses y afecciones de la boca y garganta.

ELIXIR ANTIBACILAR BONALD

DE THIOCOL COMPUESTO

LO MEJOR PARA LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ACANTHEA COMPUESTA BONALD

El medicamento más enérgico contra la neurastenia y la debilidad del organismo.

Farmacia del Dr. Bonald.
NUÑEZ DE ARCE, 17.—MADRID

PRIMERA CASA EN ESPAÑA

CUCHILLERÍA Y ARTÍCULOS PARA PELUQUEROS

PROVEEDOR DE LA REAL CASA

La MEJOR por la calidad y el temple de su acero.

BARATA por sus precios y la resistencia de su filo, teniéndola que vaciar con menos frecuencia.

CÓMODA Y ELEGANTE por su forma y su construcción esmerada

Vaciador, especialidad en el vaciado de estoques de matar toros.

ÚNICA CASA EN MADRID

NICOLÁS GESSE

6, CALLE DE ESPARTEROS, 6

IMPRESA, LITOGRAFÍA, FOTOTIPIA, FOTOGRAFADO Y ENCUADERNACIÓN

DE

FERNANDO RODRÍGUEZ DE SILVA

Argantonio, 5, 7 y 9. — CÁDIZ. — Alcalá Gallano, 4 y 6.

Especialidad en carteles, programas y billeteo de toros y toda clase de festejos.
Exportación á provincias.

REPRESENTANTE EN MADRID

Juan Manuel Rodríguez

TORRECILLA DEL LEAL, 14

DON JACINTO

Semanario taurino.

Se publica los lunes.

ESPAÑA Y PORTUGAL

7 PESETAS LA TEMPORADA (MARZO Á FINES DE OCTUBRE)
CUATRO MESES 4 PESETAS

UNIÓN POSTAL: 10 pesetas toda la temporada

Número corriente, 15 céntimos. — Atrasado, 25

Colección de 1903: 5 pesetas en España, y 6 en el extranjero